

# LLAVORSÍ

El municipio de Llavorsí, situado en la zona central de la comarca, es un territorio montañoso atravesado por el río Noguera Pallaresa. El término está formado por Llavorsí, –la localidad principal– y los pueblos de Aidí, Arestui, Baiasca, Montenartró, Romadriu de Ribalera, Sant Romà de Tavèrnoles y el santuario de Biuse.

El castillo de Gilareny, del que se conservan escasos restos, fue uno de los principales castillos del condado del Pallars en época medieval. El *castro Gelarende* está documentado por primera vez en 966, en un privilegio del papa Juan XIII otorgado al monasterio de Gerri, como límite meridional de los dominios del monasterio de Sant Pere del Burgal. Fue objeto de numerosos litigios entre la dinastía condal, el cenobio gerrense y una de las grandes familias del Pallars, los Vallferrera. En 1076, fue entregado a Ficapal por parte de Ramon V de Pallars Jussà. En un documento de 1105 se comentada que el castillo, junto con sus parroquias y diezmos, había sido injustamente arrebatado al monasterio de Gerri por el conde Ramon. En el siglo XII, la fortaleza pasó definitivamente a manos de Artau III del Pallars Sobirà quien, en 1130, lo infeudó junto con los de Burg y Oló, a Arnau Mir Garreta. Por su parte, Llavorsí es mencionado en 1163, con motivo de unas donaciones al monasterio de Gerri,

En el término municipal se encuentra una sencilla capilla prerrománica, Sant Jaume de Arestui, que se ha datado en el siglo X. Asimismo, se han conservado escasos restos del poblado de Biuse, que se han datado entre los siglos IX y X. Esta localidad está documentada en 1128, cuando Ficapal, antes de salir hacia Jerusalén, donó una propiedad situada en la misma a Santa Maria de La Seu d'Urgell. Contaba con un castillo, cuya existencia está documentada en 1199, en la publicación del testamento sacramental de Ramon de Bellera, en el cual, éste legaba a su hijo Guillem el *castrum de Bisue*.

## *Ermita de Santa Eulàlia de Llavorsí*

**L**AS RUINAS DE LA PEQUEÑA CAPILLA se hallan a las afueras de Llavorsí, en el antiguo camino que llevaba a Àneu, el cual arranca a la izquierda del colegio municipal.

A pesar de su origen medieval, no se conocen noticias tempranas de esta iglesia que, por su situación, probablemente pudo ser la parroquia de Llavorsí Sobirà, núcleo que habría quedado abandonado en el siglo XIV. La primera mención del templo se encuentra en una visita pastoral en 1678, en la que se hacía constar que, dado el mal estado de la "capella de Santa Eulalia", el visitador la mandaba reparar "bajo pena de diez libras". Cabe suponer que estas no se realizaron, dado que en la siguiente visita de 1698 se ordenaba cerrar las "capelles foranies de Nra. S<sup>ra</sup>. de Viuse y de S<sup>ra</sup>. Eularia Cituades en lo terme de Llavorsí". En 1758, el visitador informaba que ya no se decía misa en ella.



*Restos de la  
fachada  
occidental*

Los escasos vestigios que se han conservado de este edificio –parte de los muros oeste y norte, así como un fragmento de la cabecera–actualmente están siendo aprovechados como establo, lo que pone en riesgo su futura preservación. La primitiva construcción, consistía en un edificio con planta compuesta por una sola nave rectangular –de 11 m de largo– y un ábside semicircular –de 2 m de profundidad–, precedido por un arco presbiterial. La cabecera estaba cubierta por una bóveda de horno, mientras que la nave, a juzgar por la anchura de sus muros, probablemente contaba con una techumbre de madera. Del mismo modo, no hay rastro de los vanos que debían ocupar el cilindro absidal, tan solo ha permanecido una ventana, de perfil rectangular y un solo derrame, situada en el muro occidental. Lo más interesante del conjunto es un pequeño cuerpo, de 2 m de largo y 0,40 m de ancho, que sobresale del muro norte en el tramo oriental de la nave, por su disposición en planta, evoca el brazo de un corto transepto. Lamentablemente, la desaparición del muro sur no permite verificar si dicho elemento también se repetía en el mismo, por lo que sería necesaria una intervención arqueológica para descartar o ratificar tal conjetura. En el supuesto de que se tratara de un templo de nave única con transepto manifestado al exterior, sería un caso único en la zona, tan sólo comparable con la iglesia de Sant Vicenç de Tresserra (Areny de Noguera, Alta Ribagorça). En algún momento posterior, se quiso asegurar este elemento con la construcción de un refuerzo que, a modo de contrafuerte, se adhiere a su lado occidental.

El aparejo utilizado está formado por tosco sillarejo, escasamente labrado, dispuesto en hiladas más o menos uniformes. Se ha datado la construcción de esta capilla en el siglo XII.

TEXTO Y FOTO: AZUCENA POVILL ESPINÓS

### *Bibliografía*

CABESTANY I FORT, J.-F, BLANXART I MATAS, M. T. Y PALAU I BADUIELL, J. M., 2008, pp. 135-137; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, xv, p. 266; RAPALINO, V. *ET ALII*, 2007, pp. 64, 66, 68 Y 169; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1987-1990, I, pp. 187, 197-201, 219-221, 248, 279-280, 289-290, 298, 308-309, 315 Y 399-401.

## Iglesia de Sant Bartomeu de Baiasca

**L**AS RUINAS DE ESTA IGLESIA se hallan en las afueras de Baiasca, en lo alto de una pequeña colina, a 40 m de un pequeño riachuelo, muy cerca de la borda de Carlos. A ellas se llega tras recorrer 1 km por un sendero que arranca en la parte oriental de la población, y que discurre junto al barranco de Riamba.

No se conservan noticias de época medieval sobre esta capilla. Es citada por primera vez con motivo de la visita pastoral de 1575, en la que se mandaba reparar los desperfectos del templo bajo pena de sesenta sueldos. La última mención de la capilla aparece en el acta de la visita pastoral de 1734, donde se especificaba que "extra muros loci de Bayasca aparece dicta antigua ecclesia sub Invocation S<sup>ti</sup> Bartolomei apta up in ipsa celebratur". Se desconoce en qué momento quedó desafectada, pero en la visita de 1758 ya no aparece ninguna referencia de la iglesia, si bien se hace constar que existía una "cofradía o hermandad de S<sup>n</sup>. Bartholome". En 2007 se llevaron a cabo unas obras de consolidación del conjunto que se centraron en zona de la cabecera.



Portada y restos del ábside

Poco queda de la antigua iglesia de dedicada a san Bartolomé, tan sólo parte de la fachada noreste, del ábside noreste, los cimientos del sureste y pequeños fragmentos del muro noroeste. No obstante, los mismos permiten deducir que se trataba de un edificio que presentaba una planta compuesta por una sola nave rectangular –de 17,3 m de largo por 7,3 m de ancho–, y dos ábsides semicirculares –de 1,2 m de profundidad– orientados al Suroeste, que estaban precedidos por sendos espacios presbiterales. Como queda palpable en el único ábside conservado, éstos se cubrían con sendas bóvedas de cuarto de esfera, mientras que la nave posiblemente contaba con una techumbre de madera. En el paramento absidal exterior se aprecian los restos de algunas de las lesenas que lo dividían en entrepaños, los cuales posiblemente, estaban coronados por frisos de arquillos ciegos. Se abre en su centro una ventana de doble derrame y arco de medio punto que fue reconstruida por completo durante la última intervención. En la fachada noreste, que ha preservado buena parte de su altura original, se sitúa la puerta, formada por un arco de medio punto extradosado por una chambrana de losas que presenta un perfil ultrapasado. En el interior, el acceso se resuelve con un capialzado muy pronunciado con un arco de similares características.

Este edificio es singular tanto por sus proporciones, poco habituales en la arquitectura románica de la zona, como por su peculiar tipo de cabecera de doble ábside asociado a una sola nave, del que existen muy pocos ejemplos, como Sant Andreu de Llimiana (Pallars Jussà), Santa Maria de Espirà d'Aglí (Rosellón) y Sant Andreu de Montboló (Vallespir). Otro hecho poco frecuente es su orientación Noreste-Suroeste, que está condicionada por la orografía del terreno sobre el que se asienta, la cual, además, obligó a construir unos potentes cimientos—una plataforma a modo de torre circular— en la zona sureste de la cabecera. En el aparejo utilizado se combinan piedras de gran tamaño con sillarejo alargado, todo ello dispuesto de forma bastante regular, aunque con mucho más cuidado y homogeneidad en el frontis noreste. Se ha datado la construcción de este edificio a finales del siglo XI.



*Vista de los restos del ábside*

TEXTO: AZUCENA POVILL ESPINÓS/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA -FOTOS: AZUCENA POVILL ESPINÓS

### *Bibliografía*

CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUPELL, J.M., 2008, pp. 106-110; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 272-273; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1987-1990, I, p. 399.

*El Castillo de Gilareny, el Castillo y despoblado de Biuse, Sant Jaume de Aretui y Sant Seri de Baisca, están en proceso de redacción*

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias